





FONDO ANTIGUO

**A-2641**

Biblioteca Regional





FONDO ANT  
**A-26**  
Biblioteca



COMEDIA FAMOSA.  
 DON JUAN DE ESPINA  
 EN MILAN.  
 SEGUNDA PARTE.  
 DE UN INGENIO.

HABLAN EN ELLA LAS PERSONAS SIGUIENTES.

- |  |     |  |     |                                 |
|--|-----|--|-----|---------------------------------|
| <i>D. Juan de Espina, Galán.</i>                 | *** | <i>Margarita, Duquesa de</i>           | *** | <i>Arnesto Esforcia, Barba.</i> |
| <i>Cesar Esforcia, Galán.</i>                    | *** | <i>Milan, Dama.</i>                    | *** | <i>Juanete, Gracioso.</i>       |
| <i>Carlos Gonzaga, Duque de Mantua, Galán.</i>   | *** | <i>Nise, prima de Margarita, Dama.</i> | *** | <i>Broculi, Gracioso.</i>       |
| <i>Enrico Deste, heredero de Ferrara, Galán.</i> | *** | <i>Clotina, Criada.</i>                | *** | <i>Licas.</i>                   |
|  | *** | <i>Filiberto Esforcia, Galán.</i>      | *** | <i>Soldados. Musica.</i>        |
|  | *** |  | *** | <i>Acompañamiento.</i>          |



JORNADA PRIMERA.

*Sale Cesar Esforcia con vestido humilde, y Broculi de Estudiante.*

**Cesar.** **E**Sta es, Broculi, la casa del Español, que buscamos, prodigioso. *Broc.* Pues por cierto, que mas de Hospital robado tiene traza. *Cesar.* En la fortuna miserable en que me hallo pobre, y solo, ésta ha de ser la tabla de mi naufragio.

*Broc.* Gran remedio para el hambre es, trás un portal tiznado, un postigo salvadera, que en un embudo por patio desembarca, desde donde se calza como zapato una puerta en cifra, sin que hombre, ni perro, ni gato, en esta infernal zahurda, à solo cumplimentarnos haya sacado el hocico.

Si es la tabla del fracaso que pintas, estár, señor, del todo desesperado de tu suerte, y de ver, que ni comemos, ni cenamos, y le vienes à encargar tus dependencias al diablo: yo con esse Cavallero ha días que no me trato, y me puedes dár licencia.

*Cesar.* Qué durísimo embarazo es intentar en un necio verter sus juicios un sabio! pero pues no es el menor de mis últimos trabajos haver de lidiar contigo, sabe, que donde te traigo, es en casa de Don Juan de Espina, esse celebrado milagro de Europa, à quien por ser de ciencias un pismo,



llaman el docto Español  
 en Milàn, sin que à buscarlo,  
 desdenes de mi fortuna,  
 de mi fuerte desengaños,  
 de Margarita desprecios,  
 de mis parientes agravios  
 me fueren, que ellos no tienen  
 culpa de ser desgraciado  
 yo, sino es dando interesses,  
 anhelos, ansias, cuidados  
 al olvido, emplear mi vida  
 en los ultimos descansos  
 de las ciencias en su estudio,  
 poniendo gusto, conato,  
 y felicidad, ya que  
 debo tan poco à mis hados.

*Broc.* Con que esto en suma es venir  
 à meternos Ermitaños?

*Cesar.* Es à que oigas, veas, y calles:  
 llama à esta puerta.

*Broc.* El borracho,  
 que tal hiciera. *Cesar.* Què temes?

*Broc.* Que me abra algun ahorcado,  
 alguna alma condenada,  
 alguna bruja, algun trasgo,  
 ù otra alimaña, que de  
 de patas arriba de espanto  
 conmigo, pues en Milàn  
 tienen à este hombre por Mago,  
 como sabes.

*Cesar.* Y no hay Magia,  
 sin todo aquefle aparato  
 de miedos, que finge el Vulgo?  
 Quita, veràs como llamo  
 yo: ha de casa.

*Sale Don Juan de Espina vestido de Abate,*  
*con cuello amarillo, y ancho.*

*Juan.* Quièn inquieta  
 mi sosiego? *Cesar.* Quien buscando  
 viene vuestra heroica fama,  
 docto Español.

*Juan.* Con los brazos  
 os reciba, aunque os ignore,  
 que basta para estimaros  
 ver, que la fama busqueis  
 de un sugeto despreciado;  
 que hombre, que sin reparar  
 en el mundo, y en su fausto,

busca fama en un retiro,  
 goza espiritu bizarro.

Quièn sois, y què me quereis?  
*Broc.* Ola, yo estaba borracho  
 sin duda: esta no es fantasma,  
 cara tiene de Christiano.

*Cesar.* Quien soy os dirà mi voz,  
 ya que no puede el ornato,  
 que se debe à mi nobleza,  
 por haver nacido escaso  
 de bienes de la fortuna.  
 Yo soy del Linage claro  
 de los Esforcias; mi nombre  
 es Don Cesar. Este Estado  
 de Milàn, que es de mi prima  
 Margarita, està oy mandando  
 A questo Esforcia mi tío,  
 enemigo, mas que hermano,  
 de mi padre; pues sabiendo,  
 que en un mismo grado estamos  
 yo, y Filiberto su hijo,  
 para pretender la mano  
 de Margarita, y con ella  
 el Dominio Soberano  
 de Milàn, en confianza  
 de haver la fuerte, al contrario  
 que à nosotros, de riquezas,  
 y de fortuna colmado  
 su ambicion, en perseguirnos,  
 abatirnos, y ultrajarnos  
 se ha empleado, con tan ciego  
 teson, con tan inhumano  
 odio, que despues de haver  
 esta rama destroncado  
 con la muerte de mi padre,  
 pretende atrancar del arbol  
 en mi el postrero pimpollo,  
 infeliz, y desmedrado.  
 Su poder, su tirania,  
 y autoridad han logrado,  
 que todos de parte de èl  
 (al que mas puede adulando)  
 me hayan hecho de sus iras  
 objeto, de sus agravios  
 norte, azar de sus contentos,  
 de sus gustos embarazos;  
 y en fin, tropiezo fatal  
 de la Nobleza, y del vario



vulgo mofa irreverente.  
 Pero por què culpo, quando  
 me defatienden los propios,  
 que me injurien los estraños?  
 Aun el pecho femenil  
 de Margarita, arrastrado  
 del comun exemplo, en vez  
 de fer compafsivo, y blando,  
 como lo mostrò al principio,  
 que me viò menospreciado,  
 fe ha trasformado de suerte,  
 que la entrada en fu Palacio  
 me ha coartado; y fi tal vez  
 en fu presencia de paffo  
 me pongo, por no poner  
 los dulces amables rayos  
 de fus ojos en mi pobre  
 persona, mira à otro lado.  
 Yo, viendome fin honor,  
 fin efperanza, ni aplaufo,  
 y defengañado, al fin,  
 pretendo darles de mano  
 al anfia, y à la codicia,  
 y quitarles el trabajo  
 de abatirme, quando vean,  
 que me efcondo, que me aparto  
 contento con la fortuna,  
 que dentro de mi me labro.  
 Darme quiero à los estudios  
 que profeflas, penetrando  
 los efcondidos misterios  
 à los hombres refervados  
 de la gran naturaleza,  
 en cuyo oculto teatro  
 hallo otro mundo mejor,  
 que el que tan mal me ha pagado.  
 Tu difcipulo he de fer,  
 fabio Don Juan, y aunque me hallo  
 fin caudal para pagarte,  
 quando el corazon te traigo,  
 y una amistad verdadera  
 de mi pecho refignado  
 al jufto agradecimiento  
 de lo que te deba, es llano,  
 que ni hay teforo mayor,  
 ni premio que valga tanto.

*Juan.* Atento os he eftado oyendo;  
 y quanto es dado al engaño

el corazon de los hombres,  
 en vos he eftado notando,  
 pues miente contra fu dueño,  
 cauteloso, y temerario.

El à vos os perfuade,  
 y vos à mi, que el dexaros  
 de pretenfiones, y amores,  
 de defvelos, y cuidados,  
 es amor à la virtud  
 de la ciencia, y que ha llegado  
 del defengañò la luz  
 de vuestro error à alumbraros;  
 y es tan al rebès, que no es  
 fino aquel defefperado  
 impulso, que al vèr frustrada  
 una idea, barajando  
 los penfamientos, los hace,  
 en virtud de fu defmayo,  
 abandonar fus intentos,  
 no porque le sean mas gratos  
 los mas faciles, fino es  
 porque no pudo lograrlos,  
 fiendo mas dificultosos;  
 y èfta no la llama el Sabio  
 eleccion, fi no es despecho  
 de un corazon indignado.  
 Si os dieran en paz tranquila  
 riquezas, con que mostraros,  
 de Margarita à los ojos,  
 muy galàn, muy adornado,  
 poffible es que no admitierais  
 este bien? *Cesar.* En este cafo  
 no sè que hiciera.

*Juan.* Admitirlas,  
 Don Cesar, à veinte manos.  
 Y fi despues configuierais,  
 à pesar de los contrarios,  
 veros fentado en el trono?

*Broc.* Tardàra en hacerlos quartos  
 un momento. *Cesar.* Quizà fuera  
 mi obrar, segun mi heredado  
 esplendor. *Juan.* Aun no lo veis,  
 y ya os effais contemplando  
 dichofo? Y fi coronàra  
 de Margarita la mano  
 eftos bienes?

*Cesar.* Ay, Don Juan!  
 que es este tan fublímado



gozo, tan gigante dicha,  
que no es posible que el labio  
explique lo que causara  
en mi vida esse milagro.  
A todos me resistiera,  
amigo; pero no alcanzo  
à esse impulso.

*Broc.* En quanto à esso,  
tieffos los dos como un ajo.

*Juan.* Pues veis, Don Cesar, la prueba  
quan claramente he sacado,  
de que es el vuestro un arrojo  
mal discurrido, y no fano  
deseo de adquirir Ciencias?  
Bolveos, y conformaos  
con vuestra suerte; mirad  
bien, que para retraçaros,  
y arrepentiros despues,  
mejor es no comenzarlo.  
Yo naci en España, en donde  
desde mis primeros años  
estudiè la Magia Blanca,  
que es un ultimo, y un alto  
conocimiento en extremo  
de los lectetos mas raros  
de la gran Filosofia,  
las virtudes penetrando  
intrinfecas de las cosas  
exquisitas, donde hallamos  
affombros, que cada dia  
vemos, y experimentamos:  
Y aun por esso la llamò  
Plotino, esclava, que al lado  
và de la naturaleza,  
sus efectos estudiando,  
y sus hechos inquirendo:  
y una vez que de su mano  
la tiene, obra los portentos  
que consiguiò Alberto Magno,  
haciendo hablar la cabeza,  
que de yerbas ha formado:  
Architas, con las palomas,  
que iban los aires cortando,  
siendo de madera; el fuego  
fingido, el mar imitado,  
el aire sòlido, el dia  
nocturno, el monte bolando  
de Rogerio, à quien la Italia

venerò no ha siglos tantos.  
Todo esto lo executaba  
yo, sin haver deslizado  
de la Magia natural  
el abominable trato  
de supersticion, perfugio,  
nigromancia, ni encanto;  
pues essa es la Magia Negra,  
cuyo estudio està vedado.  
Muchos estudiar quisieron  
conmigo, viendo los raros  
efectos de mis fatigas,  
y los exquisitos casos,  
que en la Corte se encontraban:  
y aun el Gran Felipe, Hispano  
Monarca, gustò de ver  
de mis invenciones algo,  
hasta que de una quedò  
satisfecho, y affombrado:  
y à nadie quise enseñar,  
porque es un gastar en vano  
la preciosidad del tiempo,  
y enriquecer à un ingrato;  
con que no habiendo podido  
nadie en mi Patria lograrlo,  
ved quien puede pretenderlo  
en la agena.

*Cesar.* Quien postrado  
os lo suplica, y con quien  
no se entienden los villanos  
fueros de la ingratitud;  
pues en noble pecho hidalgo,  
queda à ganancia qualquiera  
beneficio vinculado.

*Juan.* Con que à que no se os olvide  
la fineza de enseñaros  
os atreveis? *Cesar.* Y lo juro  
à los Cielos Soberanos.

*Juan.* Y que si os vierais en puesto  
generoso, y elevado,  
premiarais mi buena ley?

*Cesar.* En oro, en bronce, y en marmol  
hiciera esculpir el nombre  
de quien el sèr-me havia dado.

*Juan.* Ved, que de la obligacion  
al olvido hay poco espacio.

*Cesar.* Tambien agradecimientos  
huvo, que se eternizaron.



*Juan.* Què và, que nuestra porfia,  
à un suceso extraordinario,  
y jamás visto en el mundo,  
dà ocasion? *Cesar.* Como?

*Juan.* Logrando  
que os enseñe. Ea, Don Cesar,  
ved quando tengo de daros  
la primera leccion. *Cesar.* Aora.

*Broc.* Mi amo es de golpe, y porrazo.

*Juan.* Aora? No veis, que las once  
son, y es hora de que vamos  
mas à comer, que à estudiar?

*Cesar.* Es tal el ansia, que traigo  
de tu doctrina, que como  
no pudieses tù el reparo  
de mi molestia, un instante  
no perdiera. *Juan.* Pues en algo  
os tengo de complacer.

Ha Juanete. *Sale Juanete.*

*Juanet.* Señor Amo.

*Juan.* Dile al Ama, que no saque  
la comida por un rato,  
hasta que yo se la pida.  
Vos, amigo, retiraos  
àzia allí; y vos aquel libro  
me alcanzad.

*Juanet.* Si và de espacio,  
à escoger la fruta voy,  
y traer la nieve. *Vase.*

*Broc.* Hay regalo  
mas endemoniado, que  
quando estan refunfunando  
las tripas de hambre, intentar  
desvanecerse los cacos!

*Juan.* Yo lograrè mi intencion: *ap.*  
este es Hermete, el mas claro,  
y el mas docto Autor, que tiene  
la Magia: pero llamaron? *Lllaman.*

*Cesar.* Si.

*Juan.* Cuidado desde aqui,  
yo verè quien es. *Vase.*

*Broc.* Otro afno  
como mi amo ferà,  
que en lugar de leer un plato,  
vendrà à manducarle un libro.

*Sale Don Juan.*

*Juan.* Este pliego trae un Soldado  
de Guardia de Arnelto Esforcia.

*Cesar.* De mi tio? desde quando  
se acuerda de mi? Licencia  
me dad. *Juan.* Leed.

*Broc.* Què aspectazo  
tiene el Mago propiamente  
de corozza de diez palmos!

*Cesar.* Apenas mi dicha creo!

*Dexa de leer.*

*Juan.* Què es esto?

*Cesar.* Que ya los hados  
me empiezan à ser propicios.  
Arnelto, con agassajo,  
que nunca de èl esperè,  
me escribe apacible, y blando,  
que aora en Palacio me espera.  
Ya veis quanto deseado  
havrè està ocasion, y asì,  
dadme licencia. *Juan.* Aguardaos  
con que àprender no quereis  
desde oy?

*Cesar.* Como no? bolando  
buelvo à veros; y si es que  
mereciera interessaros  
en mi dicha, y consiguiera  
teneros siempre à mi lado,  
què mayor bien para mi?

*Juan.* Como fuera bien premiado  
mi obsequio, yo me atreviera  
à seguuiros. *Broc.* Buen emplastro  
tendriamos. *Cesar.* Ay, Don Juan!  
no esteis confuso, dudando  
de la verdad de mi fe.  
Tomad, amigo, mis brazos,  
en prendas de mi promessa;  
vos vereis, que quanto valgo  
es vuestro. *Juan.* Ofreceislo asì?

*Cesar.* Asì lo ofrezco.

*Juan.* Pues vamos,  
y ved, que en vuestra palabra  
voy, Don Cesar, confiado,  
à enseñaros, y asìstiros,  
aunque temiendo, y dudando:—

*Cesar.* Què, Don Juan?

*Juan.* Que haveis de ser  
tan cruel, y tan ingrato,  
como qualquiera, despues  
de asìstiros, y enseñaros;  
aunque si este caso llega,



y veis que me satisfago,  
no os quexeis:-

*Cesar.* De que, Don Juan?

*Juan.* De nada, Don Cesar: vamos.

*Broc.* Plegue à Christo, que no pare

este cuento en chamuscarnos;

pero no, que si se escribe

el caso como se ha hallado,

y el ingenio no se mete

en el como, ni en el quando,

allà lo discurre el docto,

que lo demàs no es del caso. *Vanse.*

*Salen Filiberto Esforcia, Arnesto, Barba,*

*con baston de Governador, Enrico, Mar-*

*garita, y Clotina, Graciosa.*

*Arnest.* Yo, hermosa Margarita,

que tanto Potentado folicita

tu mano, de esta dicha satisfecho,

à costa de la rabia de mi pecho,

que aora, antes que ocupe el Ducal Trono,

acabe el artificio de mi encono,

es fuerza, deponiendo esta aspereza,

decoro natural de tu belleza,

elijas entre tanto Soberano,

quien de Milàn el Cetro, y de tu mano

el tesoro divino

possea; esta es razon, y este es destino,

y es precision, pues el de Mantua, airado

de haver buuelto de si monofpreciado,

fundado en el derecho, que imagina,

con campo armado à esta Ciudad camina,

y es preciso que halle,

ò quien sus arrogancias avassalle,

ò quien le defenga en sus anhelos.

*Marg.* Y à esto no sobro yo? Vivea los Cielos,

que si trata à la vista

de tan grollera accion, como conquista

mi mano, de otro aliento,

que el postrado temor de un rendimiento,

en la defensa mia

me verà el Alva, al renacer el dia,

con los arneses alternar las galas,

emula ya de Venus, ya de Palas,

creyendo las Estrellas,

que pretendo abanzar sus luces bellas,

assaltando la brecha resfulgente,

que abre el Sol en los muros del Oriente.

Todo estè prevenido;

venga el Gonzaga, que el peor partido

hallarà su ofadia

en mi nunca domable fantasia.

*Filib.* El Duque enamorado,

el medio yerra, pero el fin no ha errado:

pues què empresa mayor, què mayor gloria,

que una sola atencion de su memoria?

Ni à què asunto mayor pueden juntarse

Exèrcitos, y un pecho aventurarfe,

que reverente ama,

que en conquistar desdenes de una Dama?

*Enric.* Si esse el camino fuera

de vencer un rigor, ya lo estuviera;

pero si en un obsequio reverente,

quien obrò mas cobarde, es mas valiente,

no sè què sea proceder atento

hacer fuerza de un atrevimiento.

*Filib.* Es ver si de su arrojò el amor gusta.

*Enric.* Còmo puede agradar con lo què assusta?

*Filib.* Bizarro està un galan en la campaña.

*Enric.* Y contra una muger? gloriosa hazaña!

*Filib.* El vendrà à persuadirla, no à ofenderla.

*Enric.* Y empieza bien con desobedecerla?

*Filib.* Enrico de Ferrara,

yo juzgo siempre de otro, lo que obràra

yo por mi.

*Enric.* Yo no, no adulo, Filiberto

Esforcia, lo que en otro es defacierto.

*Filib.* Yo confieso, que me hallo

en los terminos solo de un Vassallo,

que à no serlo, no sè que accion siguiera.

*Enric.* Siempre en vos, y en qualquiera,

la que se vè que es mala, mala fuera.

*Filib.* Siento, que no sea campo, la què es sala,

que si no:- *Enric.* Què seria?

*Filib.* Hiciera:- *Enric.* Yo:-

*Marg.* Tened, pues: què oladia

os alienta en mi presencia

à echar mano à las espadas?

despejad. *Enric.* En mi el hacer

la accion de querer facarla,

no fue pretender tomar

en Filiberto venganza,

señora, sino es decirle,

que mi mano se adelanta

à manejar este acero

en defensa de tu casa.

Luego que supe el intento



del Duque, escribí à Ferrara,  
para que los Regimientos  
me embiasse de sus Guardias  
mi hermano, con que te sirva  
yo; pero en tanto, si tardan,  
de aventurero en tus Tropas,  
darè la vida à tus plantas,  
defendiendo siempre, que es  
torpe accion, ingrata, y baxa,  
reducir de las bellezas  
los obsequios à las armas. *Vase.*

*Nise.* Margarita, no es bizarro  
Enrico? *Marg.* Si, mas me enfada  
su altivez. *Filib.* Yo, gran señora,  
no puedo ofreceros nada,  
mas que morir en defensa  
vuestra; pero del de Mantua  
embidioso, al vèr que tiene  
poder, y que en la campaña  
muestra, que viene à lidiar  
con su fuerte cara à cara,  
pues como es la bizarria  
del amor la mejor gala,  
y el mismo que lidia, es quien  
vencido de vos batalla,  
siempre serè de opinion,  
que es accion gloriosa, y alta  
morir, ò que otro no goce  
los favores de mi Dama.

Ay, bella *Nise!* contigo *ap.*  
habla mi amor, que aunque haya  
de obedecer à mi padre,  
que à Margarita me manda  
servir, no es facil que pueda  
borrar la imagen del alma. *Vase.*

*Nise.* Què dices de Filiberto?

*Marg.* Lo que de esse otro.

*Nise.* Bien hayas

tù. *Marg.* Que para no gustarme,  
ser mi paciente le basta.

*Clot.* Galan primo, es cosa insulsa,  
como pastel hecho en casa.

*Arnest.* Yo no quiero, Margarita,  
que creas, que es de mis canas  
empeño, para evadirme  
del gobierno, y de su carga,  
el sollicitar te cases:  
tu discrecion, siendo tanta,

hace inutil mi consejo,  
tù allà lo discurre, y traza,  
que à mi, disponer me toca, *ap.*  
còmo aqueste Estado caiga  
en Filiberto mi hijo,  
agofando la esperanza  
de tantos como la anhelan.  
Y pues que de mi ideada  
industria, Cesar Esforcia  
ha de ser la primer bafa,  
al logro aspire, aunque luego,  
para que pueda lograrla,  
oy le dè un veneno à Cesar,  
y à Margarita mañana. *Vase.*

*Nise.* Creeràs, prima, que no sè,  
què razon desconfiada  
con mi tio, no me gusta  
su aspera condicion vana?

*Marg.* Còmo ha de agradarte, *Nise,*  
si yo, à pesar de mis ansias,  
la tolero, descubriendo  
cada dia en su tirana  
ambicion, y en el imperio  
con que su genio me trata,  
lo mal que està, con que no  
naciesse yo su vassalla?

*Clot.* Por solo esse inconveniente,  
al instante me casàra,  
aunque no fuera salir  
de la miseria, y la infamia  
de ser doncella. *Nise.* De solo  
el pobre Cesar no se habla,  
Margarita. *Marg.* Ay, *Nise* mia!  
si cupiera, que esperanza  
pudiera dar::- *Nise.* Mira bien  
lo que dices, que me matas, *ap.*  
que es Cesar el bien que adoro.

*Marg.* Mi condicion mas humana  
fuera.

*Nise.* A quien fuera tu primo?

*Marg.* No lo sè: por què no cantan,  
*Clotina?* *Clot.* Porque no saben,  
què tù, señora, lo mandas.

*Marg.* Cantad, y dexadme sola.

*Nise.* A Dios. *Vase Clotina.*

*Marg.* Tù, por què te apartas,  
si con mis criadas hablo?

*Nise.* Pues quièn es mas tu criada,  
que



que yo ? Perdonas, que quiero desde mas cerca escucharlas. *Vase.*

*Cantan dentro.*

*Musíc.* O , què bien que acusa Alcino, Orfeo de Guadiana, unos bienes sin firmeza, y unos males sin mudanza !

*Al paño Don Juan , Don Cesar , y Broculi.*

*Cesar.* Sin haverfenos opuesto nadie , segun ya las Guardias tendrán el orden , llegamos à esta galeria. *Juan.* En nada te detengas , pues ya vienes de plumas , joyas , y galas , decente.

*Cesar.* Ay , Don Juan ! con què pagarè finezas tantas ?

*Broc.* Lo mejor es , que se hallaron cosiditas , y ajustadas en casa del Mercader , y quiere , que no haya trampa en el cuento. *Cesar.* Ten el passo , que mi deseo me engaña , ò esta es Margarita. *Juan.* Pues por què no llegas à hablarla ?

*Cesar.* Dices bien. Si un desdichado *Salen.* puede à tus divinas aras , bellissima deidad mia , quando otros bienes le faltan , ofrecer en holocausto la fina verdad de un alma , admitela , de quien solo , esperando està en las planças del rigor de su fortuna , del telon de su desgracia:--

*El , y Musíc.* Unos bienes sin firmeza , unos males sin mudanza.

*Marg.* Seas , Cesar , bien venido , que aunque estrañe , que te haya hecho mudar aquel trage , en que indecente mostrabas , que la suerte , con quien mas merece , anda mas escasa ; no obstante me alegra el ver , que de tu retiro salgas , donde adviertas , que tũ solo mereces menos ingrata mi atencion , viendo tu muda

reverencia cortesana:--

*Ella , y Musíc.* Que bien canta su dolor quien llora bien su esperanza.

*Cesar.* Ay , señora , que no sè si es esto estar lastimada de mi desgraciada suerte , ù del clamor de mis ansias !

*El , y Musíc.* Que el sòn defata los montes , que al eco enfrena las aguas.

*Marg.* Sea compassion , ò sea afecto , por què se cansa en apurarlo , el que vea , si para que le oigan habla ? *(chan*

*Ella , y Musíc.* Que el monte , y el agua escu- lo que llora , y lo que canta.

*Cesar.* Y esto , sea lo que fuere , piedad , ò agrado , me basta para creer , que lo que oy logro , lograrè mañana ?

*Marg.* Por què no ?

*Cesar.* Soy desgraciado , y sè , que para agostarla:--

*El , y Musíc.* El bien es aquella flor , que la vè nacer el Alva.

*Marg.* Profeguid con mi licencia.

*Sale Nise.*

*Nise.* Què quieres , prima ? llamabas ?

*Marg.* No , Nise ; pero à buen tiempo vienes:--

*Broc.* Buena và la danza.

*Marg.* Que està aqui Cesar.

*Nise.* Albricias , *ap.*

corazon. *Marg.* Y pues mostrabas , nõ ha mucho , en tu compassion , la lastima , que te causa su poca suerte , te quiero , ya que una piedad le haga mi entereza , hacer en ella participe. Yo empezaba à decir , que prosiguiesse , con mi licencia , su instancia ; añadele tũ , que crea , que no ferà tan uraña mi belleza , que no sepa distinguir la que es constancia , ò interès , que no es siempre para asfombrar à quien ama:--

*Ella , y Musíc.* El mal la robusta encina , que